

## **Incorporación del Ing. Guillermo D. Di Pace como Académico Correspondiente en Ecuador**

**22 de septiembre de 2005**

### **Palabras de apertura del acto a cargo del señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería, Ing. Arturo J. Bignoli**

Buenas tardes Señoras y Señores. Debo manifestar mi asombro por la convocatoria que tiene el Académico que se va a incorporar hoy, porque normalmente cuando es un Académico que vive en un país extranjero, nos cuesta mucho llenar tres filas y media de este local, así que yo le estaba sugiriendo al Ing. Di Pace que pensara en su futuro político.

Hoy incorporamos a este Ingeniero argentino, que en su curriculum dice argentino-italiano. Yo también soy argentino-italiano-italiano.

El Ing. Di Pace es un destacado Tecnólogo del Hormigón y nos va a hablar de un tema que para mí resultó ser una sorpresa, porque yo soy Ingeniero Estructural y siempre los Tecnólogos debían consultar para saber algo del hormigón, los peligros de usarlo, etc. Yo les cuento que nació poco después de que en el país de donde venían mi padre y mi madre se hacía el hormigón sacando de un río que traía agua limpia, se sacaban el canto rodado y la arena que venían naturalmente mezclados, no sabían qué era el coeficiente de figura, nada. A eso le agregaban cemento, que normalmente era un cemento natural, que todavía cuando yo era un chico pero ya tenía uso de razón, vi algunos albañiles que en casa hablaban de la tierra romana que era un cemento natural. Vemos algunas obras que fueron hechas por esos agregados, sacados del río y agregándole tierra romana, es decir cemento natural, que todavía vemos hoy algunas obras que hicieron en el Siglo XIX y aún algunas que hicieron los romanos hace un par de milenios.

Pero después, empezaron a complicarse las cosas. Los Tecnólogos como Di Pace, Giovambattista, que está aquí presente, empezaron a hablar de reacción alcali agregada, que yo supongo que existía antes que ellos la inventaran, por lo menos tengo una prueba: Ustedes saben que la bóveda del Panteón que está en Roma, que debe haber sido construido más o menos hace mil años, que es de hormigón liviano, no es del hormigón liviano que inventamos en los años cuarenta y pico, cincuenta, era un hormigón liviano natural. Ahora hay una nueva enfermedad del hormigón, que puede infectarse cuando ya se ha endurecido y han pasado unos años y ya ese hormigón no sirve porque tiene etringita. El nombre parece bastante simpático, pero parece que la cosa no lo es. Esto habla de la profundidad de los estudios del Ing. Di Pace, que va buscando cosas que los usuarios del hormigón, por lo menos desde hace años, no hemos conocido y él sí. Además yo se, por el Ing. del Carril que va a presentar hoy al Ing. Di Pace, que cuando tuvo que trabajar en Ecuador y tuvo como asesor al Ing. Di Pace, es un Tecnólogo de gran valor y yo tengo que creerle al Ing. del Carril porque le he escuchado decir muchas cosas y la gran mayoría han sido verdades.

Quiero decirles que la Academia está muy contenta que se incorpore hoy a un Ingeniero joven, nació en el año 50, yo tengo algunos hijos mayores que él, y nietos un poco menores que él y bisnietos que a lo mejor tienen la edad de sus hijos. Pero estamos muy contentos de incorporarlo porque estamos seguros que su valor hace honor a la Academia.

De modo que lo voy a entregar el diploma y la medalla que acreditan su condición de Académico, que le han dado los pares, es decir que el Plenario de la Academia lo ha elegido. Esto no es presentarse a un concurso sino que sus pares lo han elegido y después el Ing. Tomás del Carril nos va a explicar por qué el Plenario de la Academia eligió bien, también en este caso, la misión de quien lo presenta siempre es demostrar que fue bien elegido.